

Críticas

★★★★☆ Operación E

05.12.2012

Luis Tosar borda un personaje difícil emparedado entre las FARC y el gobierno colombiano.



Cada cual a su modo, **Luis Tosar** y **Miguel Courtois** encuentran su *Fitzcarraldo* particular en la selva colombiana y, también a su manera, acaban saliendo airosos. El director de *El lobo* y *GAL* huye de las oscuridades del *thriller* para adentrarse en el drama de un hombre solo, eso sí (y el esfuerzo lo entronca con su cine político) emparedado entre el sistema y el antisistema. El esfuerzo impropio de este cineasta efectivo, pero casi siempre frío, le permite reducir la distancia de su cámara frente a la peripecia agobiante (y esa opresión se hace palpable en pantalla) de un personaje real. Es su mejor película hasta la fecha.

El actor español está a otro nivel, pero su habitual capacidad para hacer suyos los personajes sin dejar de ser reconocible (no es que él se meta en el papel, al revés: tiene la capacidad de hacer que los personajes se metan en él) se enfrenta a una montaña de máxima dificultad técnica: el acento. Y lo mejor de todo es que su preocupación por resultar creíble con el deje de Colombia no hace que los espectadores nos demos cuenta. La interpretación de Crisanto, el campesino al que la guerrilla entregó un bebé (el hijo nacido en cautividad de la secuestrada por las FARC, Clara Rojas) y él y su familia criaron como suyo hasta que el gobierno se encargó de su custodia sin conocer su identidad real, es de una naturalidad apabullante. Tanto, que arrastra a un filme que de otra forma caería en lo rutinario hasta un nivel de humanidad que resulta no sólo verosímil, sino por momentos emocionante.

VEREDICTO: Fitzcarraldo Tosar: en la selva, con acento colombiano.

CARLOS MARAÑÓN

0 comentario